

TRANSPORTE Y ENERGÍA

Semana 1: Analizando desplazamientos y uso energético

Continuamos ampliando nuestra visión hacia dos tipos de consumo de los cuales nos servimos a diario: los medios de transporte y las energías.

El uso que hacemos de la electricidad, los combustibles fósiles o el agua implica un impacto realmente alto para el medio natural y, por tanto, para todas las formas de vida de este planeta. Es importante que podamos conocer con algo más de profundidad las consecuencias de este tipo de consumo para poder optimizar el uso que hacemos de él y disminuir, en lo posible, nuestra huella.

¡No te imaginas cuánto está en tus manos para hacer de este hogar nuestro un espacio más saludable y amoroso!

PROPUESTA 1

En tu día a día, ¿qué medios de transporte utilizas? Puedes hacer una lista en la que aparezcan reflejados todos los medios de transporte que has utilizado, por ejemplo, en el último año. Aprovecha también para intentar determinar otras cuestiones relacionadas, como la asiduidad con la que los utilizas o el número de usuarios que los están utilizando mientras tú viajas en ellos.

¿Qué condiciones son necesarias para que esos medios de transporte se sustenten?

- el combustible (gasolina, gasóleo, biodiesel)
- el medio (las carreteras, los raíles, los caminos)
- las fábricas (de extracción de materias primas, de transformación de materiales, de elaboración de piezas)
- los puntos de venta (concesionarios, dispensadores de billetes)
- los talleres
- ...

¿Puedes ver el viaje energético y las condiciones que deben darse para que puedas llegar a utilizar el coche u otros medios de transporte?

Os invitamos a investigar, en concreto, el impacto que está suponiendo para nuestro planeta sostener en la actualidad la industria de extracción del petróleo. Para ello tengamos en cuenta que, con ese *oro negro*, no solo se obtiene el combustible para el funcionamiento de la mayoría de medios de transporte sino también gran parte de la materia prima necesaria para su fabricación y mantenimiento.

PROPUESTA 2

A diario hacemos cosas como encender y apagar las luces, cargar el teléfono o calentar la comida, sin pensar demasiado en las circunstancias necesarias para que esa fuente de energía pueda estar disponible para nosotros.

¿De qué forma iluminas o calientas tu hogar? ¿Sabrías determinar la procedencia y el proceso requerido para la obtención de esa energía (cuál es su fuente, de qué tendidos o enlaces requiere, cuántos kilómetros recorre...)? Esta reflexión es válida para la electricidad, el gas natural o incluso la leña.

Puedes, en esta propuesta, ahondar hasta donde desees sobre el recorrido y la transformación que tiene que hacer la energía para llegar hasta tu hogar y mantener tu modo de vivir.